



la Parroquia del Paso del Molino

PASO DEL MOLINO

★ VISITA PASTORAL

El sábado pasado el Excmo. Sr. Arzobispo de Valencia, Sr. Antonio María Martínez, acompañado del Pbro. Miguel Saguer, llegó a la Parroquia del Paso del Molino, comenzando ésta a las 15

Esther de Caceres afirma que el surrealismo, como todas las expresiones en que se revelara hoy la idea clásica, tiene una lauda relación con el mundo. El mundo es el fundamento de la poesía (suena), que es una restauración del humanismo teocéntrico medieval.

Esther de Caceres, una filóloga, la afirmación cada vez más viva de esta filosofía antinaturalista, antimaterialista, fiel a las verdades de la filosofía clásica, que es la filosofía de la cultura, es fundamental de la idea clásica (orden, claridad, integridad, esponder intelecto) hacen pensar en la existencia de un crecimiento del arte clásico en nuestra época.

Esther de Caceres estudia las diferentes formas de la cultura clásica, la cultura clásica, la cultura de este nuevo humanismo; pero afirma a la vez los ejemplos que permiten aspirar a la renovación estética y espiritual.

La historia de la cultura comienza a vivir una nueva vida, una vida que es la vida más importante que son los precursores del pensamiento

torrada», Bernadell, Marilán, Llaneros, Chelín, etcétera, que aún no han llegado a la divulgación: como un Padre Anónimo. Lo prueban las obras de arte que se han publicado, y que, afortunadamente, no, fiel a sus raíces, y no detenido por lo tanto en lo real ni lo ideal, sino haciendo, inventando, creando. Lo prueban las grandes obras de la literatura moderna: pensar en un *Ulysses*, un *Gandhi*, un *La casa de los espíritus*, un *El amor y los otros demonios* — con su gran éxito, «que es lo común a la literatura» dice Eugenio D'Amico —. Están de Góngora mezclados con los escritores contemporáneos, vinculados con la «generación del 80», que ella es la esencia de la literatura para el mundo latinoamericano.

En estos escritores tiene la educación de arte, la cultura, el conocimiento de la tradición en que Martín establece que tal nombre no supone un obligado tema, y tal tan sólo la expresión de un sentimiento, una emoción, una idea, una filosofía. Los poemas de Juan Ramón Góngora, Esteban particular,

[illegible]

A la 8: Misas de Comunión para la Acción Católica, en la Catedral.

A las 10: Misas de Comunión para la Acción Católica, en la Catedral.

A las 11: Rosario, Pangeles y Eucaristía con el R. S. Sacerdote.

Se recopilarán los telegramas de trascendencia.

Presente en Espiritu con fe, fraternidad y amor al prójimo, al servicio de la Patria.

Unidos en Jesús Hombres de la Acción Católica.

Corrillos testimonian a la gran gesta Eucarística, la gran gesta de la Patria, la gran gesta de la Iglesia, la gran gesta de la Unión.

Unidos En Cristo En la Patria.

Unidos En Cristo En la Patria.

que participó, se
toda la familia
lond; había lue
se le capo destr
las virtudes de
por el bien de es
ninas de las es
del público le
mentos redacta
de gran intere
un cuadro plá
de la desnutric
la lucha que
concerniente
Gutiérrez, que
su congreso añ
en la historia
n su suño, y en
de los años

que realizan hoy no se
Fueron los que
terros votos por ecre
ritud de en Asociac
de la Asociación de
" Buenos Aires".

los nuevos profesio
los últimos años
de la profesión, cu
estaban los titula
de cada profesión, para
esforzarse para el
ción de dichos esta

Castillo
cambian los titula
de cada profesión, para
esforzarse para el
ción de dichos esta

Un obsequio de BUEN SUO
que se recibe con
PLACER
que se guarda con
y se recuerda con
SIMPLICIDAD

ES UN BUEN LIBRO

o caudal de ciencia
y y archivos en sus
ceros aquí descriptas,
ción del Rdo. Padre
intercalando himnos
y con sus sus
cificados y delite a

SE MIDEN HOY DE NOCHE EN BOHEMIOS TABARE-L. BORGES Y PEÑAROL-MALVIN

Nacional confirmó la bondad de la táctica del fútbol uruguayo

En un encuentro de emoción ganó el más hábil y mejor orientado O. Varela tuvo reiterados aciertos

Se dilucidó el primer clásico de la temporada, y en ese enfrentamiento volvió Nacional a imponer superioridad, merced a una concepción de juego más hábil, de más ductilidad, con piezas que supieron cumplir perfectamente su misión, anulándose a un plan perfectamente establecido, bien estudiado y bien realizado.

Ante el ganador, se trató un tema que se ajustó a un plan, pero el que ha impuesto el coach Sr. Galloway, y de allí no supo salir, limitándose simplemente a cumplir su función, como si el jugador siempre en la misma forma, fuera ya motivo de éxito, sin una reacción ante un adversario que le había tomado los puntos, y que de ahí en adelante se defendió mediante maniobras hábiles y combinadas.

Entre dos tácticas, se impuso la que ya conocemos y que ha sido patrimonio de nuestros representantes. Fue la misma que nos dio la victoria en la última Internacional, y ante ella, fracasó un sistema de juego que, calculado, todo indicaba que no era el camino apropiado para esperar un éxito.

Ya a los pocos minutos de planteado el juego pudo apreciarse una labor mejor orientada de parte de Nacional, pues, su sistema defensivo jugaba con la táctica de siempre, en forma eficiente, sometiendo a severo control los movimientos de los águilas ariales. Caliza y Gambetta cuidaron a los puros en forma severa y desde muy cerca, mientras que Raúl Pini se encargaba de la vigilancia del ceto delantero. Miguez, estrechamente vigilado los hombres más efectivos de su vanguardia, quedó todo el sistema defensivo de Peñarol librado a los insidias. Juan Schiaffino tuvo que soportar la permanente vigilancia de Eusebio Tejera, y entonces quedó solo Lorenzo Pino para maniobrar, aunque nunca con comodidad al no hallar compañeros hábiles para hacer el pase, y trasandando el ante una defensa corrada cuando pretendió por su cuenta quebrar la vigilancia que sobre su vanguardia se ejercía.

Mientras tanto, en la delantera se laboraba perfectamente el

Peñarol no supo reaccionar ante las improvisaciones del team rival

trunfo, gracias a la habilidad con que se dispuso el movimiento de los insidias.

Obdulio Varela, con su marcación conocida desde que Mr. Galloway dirige a Peñarol, actuó recostado hacia la izquierda, para marcar en forma cerrada a José García, dejando a Possamai, adelantado, la vigilancia de Walter Gómez. Atilio García, mientras tanto, era custodiado por Mario Lorenzo, y los wingers por los halves de la visita.

Tal marcación parecía también ser perfecta, hasta que comenzó la verdadera táctica de Nacional para contrarrestarla. José García y Walter Gómez no se limitaron a jugar en su verdadero sector. Cambiaron de puestos en forma permanente, actuando el insidier izquierdo en muchas oportunidades casi recostado a Luis E. Castro, mientras que Gómez, pasaba a la izquierda. La desorientación que ello provocó en la defensa de Peñarol fue grande, y además, dejó como tallo un gran campo libre en el centro de la cancha, para que allí trabajara libremente Galvassi en la preparación de las jugadas ofensivas.

A consecuencia de esos cambios de puestos, alternados con entradas hacia adentro de Orlandi y Luis E. Castro, Peñarol vio sus piezas defensivas sometidas a una labor no calculada, envuelta en un sistema de improvisaciones, pero llevado en forma inteligente y con éxito.

Claros grandes se produjeron entonces, y por ellos fue donde Nacional preparó su eficiente triunfo.

Primero fue Atilio García quien logró la primera conquista, mediante hábil entrada ante corner de Luis E. Castro, desmarcándose

de tres hombres de defensa ariales mediante jugada de esquivo. Luego, en el período final, fue Walter Gómez quien, en espectacular corrida por la izquierda, casi en el sitio de Orlandi, entró a velocidad para chutar a dos adversarios y colocar la pelota fuera del alcance de Pereyra Nattero, logrando un goal realmente espectacular y de gran calidad.

Peñarol, mientras tanto, ofendió primero en busca del primer goal y luego del empate, pero a base de jugadas individuales. Sus puros no contaban en el avance por la estrecha colocación sobre sus posiciones de los halves de Nacional, y, por el centro, la permanente vigilancia de Galvassi y los zagueros formó una barrera siempre impenetrable, para los presídios por Miguez. En las pocas veces que ella fue salvada, estaba todavía Anibal Paz, atento y ágil, para neutralizar los shots que a su valla iban dirigidos.

La lucha fue intensa y emotiva, y superó en calidad a las jugadas en los últimos años.

Hubo emoción frecuente cerca de las vallas y jugadas de buena calidad técnica. El triunfo de Nacional no merece ninguna objeción. Fue el ganador un equipo bien orientado, que en lo anímico mostró superioridad y que también en el planteamiento de las jugadas mostró mayor habilidad, anulándose perfectamente a las circunstancias, para hacer cambios de tácticas y de puestos cada vez que convenía a sus intereses.

Peñarol, en cambio, entró a actuar con una orden definida, y de allí no supo salir, pese a que en ese juego era visiblemente superado.

Con este resultado, Nacional se aseguró la conquista del Certamen Competencia, y tiene además la ventaja de cuatro puntos sobre su oponente, que si mantiene en su último compromiso del domingo ante Wanderers, le significará comenzar el Certamen de Honor con igual puntaje a favor, lo que ya significa una enorme ventaja.

Dentro de la vanguardia de Peñarol, una sola de sus figuras, la de Obdulio Varela, llegó a brillar. Los restantes fueron sobrepasados repetidas veces por la delantera visitante por Atilio García, y además, en ese duelo planteado, ganaron los ataques al vencer en dos oportunidades. En el orden de cada colocación las individualidades de esa defensa no merecen los siguientes comentarios:

Flavio Pereyra Nattero; estuvo siempre atento a las maniobras de los avances de Nacional. Cayó en dos oportunidades por culpa de los llamados "matagajos", y se incluyó, además, ante ataques violentos y bien dirigidos. Su parte fue, pues, cumplida con eficiencia.

Mario Lorenzo bien en lo que tiene que ver con el control de los movimientos de Atilio García, pero no estuvo a la altura de sus antecedentes al perder colocación con suma frecuencia.

Sixto Possamai, al igual que Lorenzo, perdió poca frecuencia y fue muchas veces cortado por los componentes del ala derecha de Nacional. Su rendimiento, pues, no llegó a ser igual al de sus buenas producciones.

Juan C. González, pese a tener que custodiar al hombre más efectivo de la delantera de Nacional, no logró lucirse. Con entusiasmo y tesón, solamente, no puede pretenderse tal cosa en un encuentro de la importancia del clásico.

Obdulio Varela fue el mejor hombre que tuvo Peñarol. Dinámico, decidido, entusiasta, fué obstáculo para los avances de Nacional, y además constante anfitrión de su vanguardia. Es el jugador que perdió colocación al tratar de cuidar a José García, a causa de los desplazamientos de éste, pero ello fue debido a cumplir órdenes expresas y no por su ineptitud, pues no es el jugador que siempre ha realizado el estudio de Peñarol.

En la parte izquierda, Eusebio Tejera, al igual que González, puso mucho entusiasmo al servicio de su causa, pero absolutamente nada más.

Promete la 2.ª etapa de basketbol

Continúa en la noche de hoy, en el gimnasio del Club Bohemios, rebuena etapa del torneo que viene cumplándose con singular éxito, denominado "Don Luis Battle Berres", que agrupa a los teams de Primera División, patrocinado por la F.U.B.B.

Se medirán en la etapa elencos que prometen realizar buenos encuentros no de mucha técnica, pero que poseen entusiasmo y afán por triunfar.

A primera hora se enfrentaron los elencos de Tabaré y Larre Borges y el match de fondo Peñarol y Malvin.

MATCH PAREJO LARRE BORGES - TABARE

El encuentro que prometía lucidos contornos, ambos se alistarán con fuerzas parejas, razón por la cual han de brindar un espectáculo lleno de emociones.

La gente de Tabaré campeó en Segunda de Ascenso, tendrá que recuperarse en forma para pretender su primera victoria en el círculo privilegiado. Debutó en el Torneo pasado frente a Stockholm perdiendo por (40-25). El elenco cuenta con algunas figuras como ser la de Svirski, Montorio y Arías.

Los de la Unión de contar con la presencia de algunos valores que estuvieron ausentes en el lance frente a Goos, puede vencer en la noche de hoy, su juego se realiza a base de entusiasmo y de gran penetración, contando con figuras de destaque como lo son Reggio, Martínez y Rodríguez.

INTENSO ENCUENTRO MALVIN - PEÑAROL

El segundo cotejo porfirará los elencos de Malvin y Peñarol. Ambos contendores bajarán bajas importantes en sus quintetos. La escuadra ariales jugará al rectángulo con la ausencia forzosa de su pivot M. Acosta y Lara, figura extraordinaria y factor preponderante en el elenco. Por su parte, Malvin sentirá la falta de Follie y Eduardo Gordón, ambos representantes de nuestro basketbol en las próximas Olimpiadas de Londres, faltas estas que sumadas a la Pedro Curotto, que reaparecerá en el Torneo Federal, ha de meruar en mucho la actuación de la gente de la playa.

Descautando estas faltas en los conjuntos, sólo podemos pretender el juego entusiasta que pueden ofrecer las restantes figuras.

Las actuaciones cumplidas fueron dispares en la temporada, mientras Peñarol triunfó en un buen encuentro a Olimpia por la mínima diferencia, y luego cayó frente a Goos, los de Malvin en su primera presentación fueron batidos por Stockholm.

En cuanto a las posibilidades de éxito los dos son iguales, en ambos conjuntos los valores que actuarán poseen entusiasmo y prodigación, razón por la cual se darán cita muchos aficionados lo cual hará un lleno total en las instalaciones de Bohemios.

DETALLES:

Rectángulo Bohemios, (Pereyra, 20-25).
Prestes: Insidias, 5 a 10, socios de los clubes participantes en la etapa de hoy, danús y menores, 5 a 10.
Tabaré - Larre Borges. Hora: 20 y 50.
Peñarol - Malvin. Hora: 22 y 5.

Juan A. Schiaffino fué el más acertado en la delantera de Peñarol

La delantera que alistó Peñarol, provecho, pues no encontró nunca en el clásico, con la misma actuación que la que le venía actuando hasta el presente, no estuvo a la altura que las circunstancias exigían. Sus hombres fueron sometidos a severo control por la vanguardia visitante, y en lo individual pocas fueron las que acertaron con frecuencia.

De ellos el mejor elogiado correspondió a Juan A. Schiaffino, que estuvo hábil en la preparación del juego, especialmente en el período final, en el que realizó muchas jugadas de calidad. Su labor, merced a su agudo sentido de juego, actuó con precisión sin apoyo de sus medios, y con dos compañeros como Brios y Miguez, perfectamente vigilados, y a los que no podía pedir ayuda con frecuencia.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

LAS POSICIONES ACTUALES

PRIMERA DIVISION

J. G. E. P. G. F. G. E. P.

Nacional 6 8 0 0 28 6 16

Peñarol 7 5 0 2 17 6 10

Central 8 4 1 3 12 14 9

Danubio 8 4 1 3 13 15 9

Defensor 8 2 2 3 11 15 7

River Plate 8 3 1 4 13 16 7

Wanderers 7 3 0 4 13 15 6

Cerro 8 1 3 4 9 17 5

Rampla Jrs. 8 2 1 3 13 15 5

Liverpool 8 0 3 5 18 2 2

SEGUNDA DIVISION

J. G. E. P. G. F. G. E. P.

Nacional 8 6 1 1 28 7 13

Liverpool 7 5 0 1 20 15 12

Peñarol 7 4 2 1 22 9 10

Defensor 8 3 4 1 14 11 10

Rampla Jrs. 8 3 3 2 14 18 7

River Plate 8 2 3 3 20 7 7

Wanderers 8 2 2 4 10 13 6

Cerro 8 0 3 8 19 2 2

Danubio 5 0 3 3 6 20 2

TERCERA DIVISION

J. G. E. P. G. F. G. E. P.

Peñarol 5 4 1 0 23 5 8

Rampla Jrs. 5 3 1 0 13 7 8

Central 5 3 1 1 15 8 7

Defensor 5 2 2 1 12 9 6

Nacional 5 2 1 2 13 9 7

River Plate 5 2 1 2 8 10 5

Wanderers 5 2 0 3 14 13 4

Cerro 5 1 1 3 11 25 2

Peñarol 5 0 2 3 12 17 2

Danubio 5 0 1 4 12 10 1

CUARTA DIVISION

J. G. E. P. G. F. G. E. P.

Nacional 5 4 1 0 23 5 8

Peñarol 5 3 0 1 16 2 8

Central 5 3 2 0 7 3 8

Defensor 5 3 1 1 7 7 7

Rampla Jrs. 5 2 1 2 7 6 5

Defensor 5 1 1 3 4 6 6

River Plate 5 2 0 3 5 10 2

Wanderers 5 0 2 3 4 10 2

Liverpool 5 0 2 3 4 10 2

Danubio 5 0 2 3 3 10 2

Walter Gómez fué el delantero más habilidoso

La avanzada de Nacional cumplió perfectamente las exigencias del clásico, y si bien individualmente sobresalieron en su labor con respecto a los restantes compañeros, todos, en lo que tiene relación con la voluntad y decisión para seguir las instrucciones acordadas, actuaron con brillo.

Los insidias, especialmente, se dedicaron a una tarea de desmarcación de la defensa adversaria realmente admirable, y ésta, por momentos, perdió la brújula y fué envuelta por las maniobras hábiles y perfectamente delineadas de los mencionados jugadores.

En el orden individual, Luis E. Castro logró lucirse como en otras oportunidades, en forma frecuente, pues realizó pocas jugadas de provecho. En éstas, puso en evidencia su dominio del balón y su seguridad para el dribling, constituyéndose en pieza difícil de controlar.

Walter Gómez, impetuoso y veloz, tuvo momentos de apopleja, para luego reaccionar rápidamente. Fué, dentro de la vanguardia,

el mejor orientado, culminando su actuación con un goal de gran factura, propio de los grandes jugadores.

Atilio García rindió poco, pues no pudo chutar la viciante atención de Mario Lorenzo en los momentos a mano, aunque sí rindió, y mucho, en la tarea de desmarcar al zaguero fuera de la zona de riesgo. En este sentido, estuvo hábil el veterano centro forward, lo mismo que en la maniobra del goal que conquistó, al desmarcarse con hábil esquivo de sus custodios.

José García tuvo en Obdulio Varela un cocho guardián, al que nunca logró eludir. Pero, mediante largos desplazamientos, hizo que fuera esquivado por el jugador de Peñarol, y con ello dejó gran campo libre en el centro para que sus compañeros actuaran con comodidad.

Juan A. Orlandi puso voluntad y tesón al servicio de su causa, pero ello no le alcanzó para estar a la misma altura que sus compañeros. Fué, dentro de la vanguardia,

el más habilidoso, culminando su actuación con un goal de gran factura, propio de los grandes jugadores.

Atilio García rindió poco, pues no pudo chutar la viciante atención de Mario Lorenzo en los momentos a mano, aunque sí rindió, y mucho, en la tarea de desmarcar al zaguero fuera de la zona de riesgo. En este sentido, estuvo hábil el veterano centro forward, lo mismo que en la maniobra del goal que conquistó, al desmarcarse con hábil esquivo de sus custodios.

José García tuvo en Obdulio Varela un cocho guardián, al que nunca logró eludir. Pero, mediante largos desplazamientos, hizo que fuera esquivado por el jugador de Peñarol, y con ello dejó gran campo libre en el centro para que sus compañeros actuaran con comodidad.

Juan A. Orlandi puso voluntad y tesón al servicio de su causa, pero ello no le alcanzó para estar a la misma altura que sus compañeros. Fué, dentro de la vanguardia,

el más habilidoso, culminando su actuación con un goal de gran factura, propio de los grandes jugadores.

Atilio García rindió poco, pues no pudo chutar la viciante atención de Mario Lorenzo en los momentos a mano, aunque sí rindió, y mucho, en la tarea de desmarcar al zaguero fuera de la zona de riesgo. En este sentido, estuvo hábil el veterano centro forward, lo mismo que en la maniobra del goal que conquistó, al desmarcarse con hábil esquivo de sus custodios.

José García tuvo en Obdulio Varela un cocho guardián, al que nunca logró eludir. Pero, mediante largos desplazamientos, hizo que fuera esquivado por el jugador de Peñarol, y con ello dejó gran campo libre en el centro para que sus compañeros actuaran con comodidad.

Juan A. Orlandi puso voluntad y tesón al servicio de su causa, pero ello no le alcanzó para estar a la misma altura que sus compañeros. Fué, dentro de la vanguardia,

el más habilidoso, culminando su actuación con un goal de gran factura, propio de los grandes jugadores.

Atilio García rindió poco, pues no pudo chutar la viciante atención de Mario Lorenzo en los momentos a mano, aunque sí rindió, y mucho, en la tarea de desmarcar al zaguero fuera de la zona de riesgo. En este sentido, estuvo hábil el veterano centro forward, lo mismo que en la maniobra del goal que conquistó, al desmarcarse con hábil esquivo de sus custodios.

José García tuvo en Obdulio Varela un cocho guardián, al que nunca logró eludir. Pero, mediante largos desplazamientos, hizo que fuera esquivado por el jugador de Peñarol, y con ello dejó gran campo libre en el centro para que sus compañeros actuaran con comodidad.

Juan A. Orlandi puso voluntad y tesón al servicio de su causa, pero ello no le alcanzó para estar a la misma altura que sus compañeros. Fué, dentro de la vanguardia,

el más habilidoso, culminando su actuación con un goal de gran factura, propio de los grandes jugadores.

Atilio García rindió poco, pues no pudo chutar la viciante atención de Mario Lorenzo en los momentos a mano, aunque sí rindió, y mucho, en la tarea de desmarcar al zaguero fuera de la zona de riesgo. En este sentido, estuvo hábil el veterano centro forward, lo mismo que en la maniobra del goal que conquistó, al desmarcarse con hábil esquivo de sus custodios.

José García tuvo en Obdulio Varela un cocho guardián, al que nunca logró eludir. Pero, mediante largos desplazamientos, hizo que fuera esquivado por el jugador de Peñarol, y con ello dejó gran campo libre en el centro para que sus compañeros actuaran con comodidad.

Juan A. Orlandi puso voluntad y tesón al servicio de su causa, pero ello no le alcanzó para estar a la misma altura que sus compañeros. Fué, dentro de la vanguardia,

el más habilidoso, culminando su actuación con un goal de gran factura, propio de los grandes jugadores.

Atilio García rindió poco, pues no pudo chutar la viciante atención de Mario Lorenzo en los momentos a mano, aunque sí rindió, y mucho, en la tarea de desmarcar al zaguero fuera de la zona de riesgo. En este sentido, estuvo hábil el veterano centro forward, lo mismo que en la maniobra del goal que conquistó, al desmarcarse con hábil esquivo de sus custodios.

José García tuvo en Obdulio Varela un cocho guardián, al que nunca logró eludir. Pero, mediante largos desplazamientos, hizo que fuera esquivado por el jugador de Peñarol, y con ello dejó gran campo libre en el centro para que sus compañeros actuaran con comodidad.

Juan A. Orlandi puso voluntad y tesón al servicio de su causa, pero ello no le alcanzó para estar a la misma altura que sus compañeros. Fué, dentro de la vanguardia,

el más habilidoso, culminando su actuación con un goal de gran factura, propio de los grandes jugadores.

Atilio García rindió poco, pues no pudo chutar la viciante atención de Mario Lorenzo en los momentos a mano, aunque sí rindió, y mucho, en la tarea de desmarcar al zaguero fuera de la zona de riesgo. En este sentido, estuvo hábil el veterano centro forward, lo mismo que en la maniobra del goal que conquistó, al desmarcarse con hábil esquivo de sus custodios.

José García tuvo en Obdulio Varela un cocho guardián, al que nunca logró eludir. Pero, mediante largos desplazamientos, hizo que fuera esquivado por el jugador de Peñarol, y con ello dejó gran campo libre en el centro para que sus compañeros actuaran con comodidad.

Juan A. Orlandi puso voluntad y tesón al servicio de su causa, pero ello no le alcanzó para estar a la misma altura que sus compañeros. Fué, dentro de la vanguardia,

el más habilidoso, culminando su actuación con un goal de gran factura, propio de los grandes jugadores.

Atilio García rindió poco, pues no pudo chutar la viciante atención de Mario Lorenzo en los momentos a mano, aunque sí rindió, y mucho, en la tarea de desmarcar al zaguero fuera de la zona de riesgo. En este sentido, estuvo hábil el veterano centro forward, lo mismo que en la maniobra del goal que conquistó, al desmarcarse con hábil esquivo de sus custodios.

José García tuvo en Obdulio Varela un cocho guardián, al que nunca logró eludir. Pero, mediante largos desplazamientos, hizo que fuera esquivado por el jugador de Peñarol, y con ello dejó gran campo libre en el centro para que sus compañeros actuaran con comodidad.

Juan A. Orlandi puso voluntad y tesón al servicio de su causa, pero ello no le alcanzó para estar a la misma altura que sus compañeros. Fué, dentro de la vanguardia,

el más habilidoso, culminando su actuación con un goal de gran factura, propio de los grandes jugadores.

Atilio García rindió poco, pues no pudo chutar la viciante atención de Mario Lorenzo en los momentos a mano, aunque sí rindió, y mucho, en la tarea de desmarcar al zaguero fuera de la zona de riesgo. En este sentido, estuvo hábil el veterano centro forward, lo mismo que en la maniobra del goal que conquistó, al desmarcarse con hábil esquivo de sus custodios.

José García tuvo en Obdulio Varela un cocho guardián, al que nunca logró eludir. Pero, mediante largos desplazamientos, hizo que fuera esquivado por el jugador de Peñarol, y con ello dejó gran campo libre en el centro para que sus compañeros actuaran con comodidad.

Juan A. Orlandi puso voluntad y tesón al servicio de su causa, pero ello no le alcanzó para estar a la misma altura que sus compañeros. Fué, dentro de la vanguardia,

el más habilidoso, culminando su actuación con un goal de gran factura, propio de los grandes jugadores.

Atilio García rindió poco, pues no pudo chutar la viciante atención de Mario Lorenzo en los momentos a mano, aunque sí rindió, y mucho, en la tarea de desmarcar al zaguero fuera de la zona de riesgo. En este sentido, estuvo hábil el veterano centro forward, lo mismo que en la maniobra del goal que conquistó, al desmarcarse con hábil esquivo de sus custodios.

José García tuvo en Obdulio Varela un cocho guardián, al que nunca logró eludir. Pero, mediante largos desplazamientos, hizo que fuera esquivado por el jugador de Peñarol, y con ello dejó gran campo libre en el centro para que sus compañeros actuaran con comodidad.

Juan A. Orlandi puso voluntad y tesón al servicio de su causa, pero ello no le alcanzó para estar a la misma altura que sus compañeros. Fué, dentro de la vanguardia,

el más habilidoso, culminando su actuación con un goal de gran factura, propio de los grandes jugadores.

Atilio García rindió poco, pues no pudo chutar la viciante atención de Mario Lorenzo en los momentos a mano, aunque sí rindió, y mucho, en la tarea de desmarcar al zaguero fuera de la zona de riesgo. En este sentido, estuvo hábil el veterano centro forward, lo mismo que en la maniobra del goal que conquistó, al desmarcarse con hábil esquivo de sus custodios.

José García tuvo en Obdulio Varela un cocho guardián, al que nunca logró eludir. Pero